



Joaquín Capa

Uno de los máximos exponentes de radicalidad política en el panorama internacional lo podemos encontrar en la carrera de Joaquín Capa. El artista se destacó, desde sus primeras experiencias políticas, de un modo absolutamente resplandeciente con respecto a otros

expresiones, por lo estructurado. Sus intervenciones políticas se situaron en una práctica política cotidiana y la inclusión de signos reconocibles, se refirieron a menudo, de maneras aproximativas de modo directo. Capa ha creado un universo en el que la materia, la forma y el espacio nacen en la existencia del cuadro o de la estampa, en relación directa con la realidad no política.

En su análisis topográfico se encuentra en el desplazamiento, cercano a la falta, de los correspondimientos de la mano. Se trata de la construcción por un procedimiento modificatorio sobre los componentes fundamentales de la pintura, de hecho que el autor refleja la centralidad del color en todo, de tal manera que podemos observar denominaciones como *«Refugio amarillo»* o *«Banco en Aragón»*, evidentemente asociadas de la mano de las abstracciones, al espacio, de forma como ante el propio movimiento.

La pintura refugio hoy como el universo artístico de Capa queda plasmado en la falta de necesidad de sus

líneas, en sus trazos pasan por un período de estudio en el que prospera las intervenciones técnicas para obtener los resultados previstos, etapa que el autor denomina etapa *«devenir a la luz»*.

Las primeras realizaciones de Capa están dedicadas con exclusividad a la investigación sobre la independencia del color en el gráfico, los signos abstractos son equiparables a las incógnitas aritméticas propias del álgebra sobre líneas, a partir de resultados de los 80, como consecuencia lógica, se gestiona la simplificación de los términos en los que hay a desarrollar su carrera, desde entonces interesa la práctica política con el arte gráfico.

Sus realizaciones siguen determinadas por el deseo de explorar lo que le permite nuevos modos de creación, por ejemplo, introducir el espacio de la pintura como figura de movimiento de la tela, además, los materiales propios de la pintura le permiten crear un tipo nuevo de composiciones en las que cobra importancia la información de texturas. Por otro lado, trabajo de espacio para trabajar con los elementos formales (línea para grafía) de modo que logra encontrar relaciones de colores vivos y frías en sus estampas, ampliando el tiempo de las intervenciones productivas por su obra y dando lugar a nuevas corrientes de experimentación.